

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes. 1 peseta.
 Provincias y Portugal, trimestre. 5 »
 Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre. 18 »
 Este mismo plazo en las naciones no convenidas 80 »

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana á 3 pesetas línea.
 En la tercera » » 1,50 »
 En la cuarta » » 25 céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales.
 Número suelto, al del día, 5 céntimos.
 Número atrasado, 25 céntimos.

Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo, Madrid.

COLEGIO DE SAN SEBASTIAN REINOSA (SANTANDER)

Primera y segunda enseñanza y preparatorio para ingresar en las Academias militares y demás carreras del Estado

DIRIGIDO POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO

OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.

HONORARIOS MÓDICOS

se han hecho grandes reformas

Para detalles dirigirse al Director en Reinosa.

IMPORTANTE

A LOS

ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones Internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro.*

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositarío, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

LA FAVORITA

Es un medicamento para tratar el cabello y la barba. Es mejor y más barato, que otro de su clase. Es el más eficaz, según el testimonio de los médicos. Deriva de un producto que se demuestra que es nuestro producto, existe desde el año 1860. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó con la espátula. Precio del frasco, 250 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 28 y 29, enfrente de la Puerta de San Martín. Se vende en las principales perfumerías y peluquerías de todas las provincias.

7 PESETAS ARROBA de vino superior.

5 PESETAS ARROBA de vinagre de vino tinto ó sea de yema.

7 Y 8 PESETAS DOZENA de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO A DOMICILIO

San Martín, 3.—Bodega

(Entre la del Arenal y Monte de Piedad)

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Estinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas.
 Base purgante NaO, 50 103 HO grados 227.
 Depurativa NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nascer.
 El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio, en bebida y lavatorio.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR
 Opinión favorable médica universal, con 89 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
 Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.
 Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-87, Atocha, 87.—Madrid.

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores heréticos y sífilíticos, comosones de la piel, erupciones, granos, diviesos y cuantas afecciones dependan de la crasitud de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refrescos que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID. Farmacia BORRELL HERMANOS
 Puerta del Sol, núm. 5
 Exíjase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.

LIQUIDACION VERDAD

POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con veinte por ciento de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.

Se traspasa el local.

Se vende el mobiliario.

Gran rebaja á quien tome todas las existencias.

18, SAN BERNARDO, 18

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades crónicas; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.

¡VIVA LA REPUBLICA!

Novela histórica, original de Vicente Blasco Ibáñez. Se suscribe en la *Líberria Ibérica*, San Bernardo, 19.
 ¡Viva la República! Un real cuaderno semanal. ¡Viva la República!

LUNA 11 LA CONFIANZA LUNA 11

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquilador de mobiliarios completos.

COBRO DE CUENTAS Y CRÉDITOS.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 8.

HOTEL DE JARDINES. Puente de Valdecasas á 11, 14 y 16 mil pesetas, al contado ó á plazos. Razón, Santa Isabel, 2, platería.

CUARTOS INTERIORES. á 15 pesetas; exteriores, á 25 y 30, Galería de Robles, 7 y 9, Monteleón.

DINAMITA

«O LA CUESTION SOCIAL»
PORE, GATE
 Principales Librerías

PIANOS

Añador en buenas condiciones.
 En esta Redacción informarán.—X.

22 SALITRE, 24

Salon y pianos nuevos. Se alquilan para bailes, bodas, campos y bautizos.

Al contado y á plazos Precios baratísimos Camas, colchones de muelles y lana. Mantas y colgaduras de muelles. Lámparas y suspensiones, sillones de tapicería y maderas curvadas con rejilla, cuero ó imitación.

ANUNCIO

Los avisos para la inserción de esquelas mortuorias, de novenarios y aniversarios, se reciben en esta Administración; en casa del Agente de anuncios, D. Ricardo Alberdi y Galvez, Piamonte, 23, segundo, ó en la imprenta de este periódico.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - los - ronqueras - bronquitis - tisis
 Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los esputos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios
 Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histérico, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores crónicos y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia
 El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gérmenes» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Píldoras del Serrallós» (40 pesetas), son los únicos remedios que informados por la razón sana de un pensador ilustrado, curan sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia de las causas orgánicas y demás desarreglos genitales por avanzada vejez. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se ha ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve
 Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó curación con el «Aceite Neubert» (remedio externo).
 Estómago: «Estomacal Maître» corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadumbre, náuseas, vómitos, etc., 4 pts. *Dentición:* «Dentición Saint» 8 pts. *Sífilis:* «Antisifilítico Cowper», 4 pts. *Resaca:* «Píldoras antirremáticas» para el febril y agudo, 4 pts. *Antirreumático:* «Reyner» para el crónico, 4 pesetas. *Antihéptico:* «Glowar», 4 pts. Depósito, M. García, Capellanes, 1, dup.—Madrid.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

de RICARDO STORR

Esta antigua casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos, noticias y esquelas funebres para todos los periódicos.

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.
 Se envía tarifas de precios á las personas que pidan dirigiéndose en Madrid á las

OFICINAS

CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUPLICADO

principal izquierda.

TELEFONO 505

Gran casa pension para alumnos

de Facultad y carreras especiales. Atocha, 67. Vigila especial en estudio y asistencia á clases. Grandes ventajas á los padres. Director: D. R. de la Vega.

de la casa del rey, Lachapelle, debieron la vida á la presencia de espíritu y á las atrevidas mentiras de los miembros de este comité.

IV

Entre tanto, los presos hacinados en la Abadía eran desde sus calabozos este prodigio de asesinatos á las puertas del edificio.

Desde por la mañana, el aspecto sombrío y las palabras misteriosas de sus carceleros les habían presagiado una noche siniestra.

Por orden del Ayuntamiento se había adelantado en este día la hora de la comida.

Los detenidos se preguntaron unos á otros cuál podía ser la causa de este cambio en el régimen interior.

¿Sería acaso por una traslación, ó para marchar á un destierro al otro lado de los mares?

Unos esperaban, otros estaban temblando, pero todos se hallaban en la mayor agitación.

Desde las rejas de una ventana que daba á la calle de Santa Margarita, algunos de ellos descubrieron los carruajes y oyeron los alaridos de las víctimas.

Enseguida corrió la voz de que habían sido inmolados todos los eclesiásticos.

El murmullo de una multitud inmensa que había invadido el patio y que se apiñaba en las calles inmediatas llegó también á sus oídos por las ventanas y por las aspilleras.

El ruido de los coches, el paso de los caballos, el choque de los sables, el vocerío confuso que se suspendía por un momento y volvía á resonar después por intervalos en un prolongado grito de *Viva la nación!*, todas estas cosas les dejaron por un instante inciertos sobre si el ta-

multo tenía por objeto inmolarnos ó defenderlos.

A los pocos minutos se les dió orden de entrar cada uno en su aposento, como para pasarles lista.

Hé aquí el espectáculo que se les quería ocultar.

El último calabozo, que daba al patio, había sido transformado en tribunal; alrededor de una mesa, cubierta de papeles, de tintoros, de libros de registro de la cárcel, de vasos, de botellas, de pistolas, de sables y de pipas, estaban sentados en unos bancos doce jueces de aspecto sucio y de formas atléticas, con todas las trazas de unos hombres salidos de presidio ó acostumbrados á la desolación y al derramamiento de sangre.

Su traje era el de las clases trabajadoras del pueblo: gorro de lana en la cabeza, chaqueta, zapatos claveteados, y pantalones de tela como los carniceros.

Algunos de ellos se habían quitado las chaquetas, y con las mangas de la camisa arremangadas, dejaban ver unos brazos fornidos, y en ellos dibujados con sangre y un alfiler los símbolos de distintos oficios.

Dos ó tres de ellos, de formas más delicadas, de manos más blancas y de rostros más expresivos, manifestaban ser otra clase de hombres, mezclados á propósito entre éstos para dirigirlos.

Un hombre vestido de pardo, con un sable al lado, con la pluma en la mano, y de una fisonomía inflexible y como petrificada, estaba sentado en el centro de la mesa, presidiendo este tribunal.

Este era el hijer Maillard, ídolo de las reuniones del arrabal de San Marcelo, uno de esos seres, en fin, que produce la hez del pueblo, y á quienes ésta sigue siempre para no adelantarseles.

Era rival de Jourdan, amigo de Lambertine, y como ella, uno de los héroes de las jornadas de Octubre, de 20 de Junio y de 10 de Agosto.

Maillard se había constituido en verdu-

go del pueblo, gustaba de ver correr la sangre, llevaba las cabezas, enarbolaba en la punta de una pica los corazones y despedazaba los cadáveres.

Las mujeres líbricas y los muchachos crueles, que espían la muerte después del combate, glorificaban á Maillard porque saciaba sus ojos famélicos de carnicería y de horrores.

Había concluido por formarse una popularidad por el espanto que causaba su nombre, y, sin embargo, se contenía en esta ocasión en sus venganzas y ponía cierto límite á la carnicería.

No quitaba la vida por su mano; dejaba este encargo á sus subalternos, y parecía que discutía con su conciencia antes de entregarles las víctimas.

Tal era Maillard.

Cuando llegó allí, venía de los Carmelitas, en donde había organizado el delirio, y no era la casualidad la que le había llevado á la Abadía á la hora precisa de la llegada del último convoy, con el registro de las cárceles en la mano.

Había recibido el día anterior las confidencias de Marat por medio de unos miembros del comité de vigilancia.

Dantón había hecho llevar los registros á este comité, y se habían depurado las listas, indicando á Maillard los que debía condenar y los que debía absolver.

El juicio de los demás se había de remitir al tribunal que se formase en los parejes en que se hallasen.

Este tribunal tenía la voluntad del pueblo por ley: se leía el registro; los carceleros iban á buscar al preso, Maillard le interrogaba, consultaba con la vista el parecer de sus colegas, y si el preso era abanuelto, Maillard decía: *Que se suelte al señor.*

Si era condenado, una voz decía: *A la Fuerza.*

La puerta exterior se abría á esta palabra, el preso era arrastrado fuera, y al salir caía bajo los golpes de los asesinos. La matanza empezó por los suizos.

En la Abadía había ciento cincuenta, entre oficiales y soldados.

Maillard los hizo traer del calabozo y los juzgó en masa.

«Vosotros habéis asesinado al pueblo el 10 de Agosto,—les dijo,—el pueblo pide venganza.

«Vais á ser trasladados á la Fuerza.»

«¡Perdón, perdón!»—exclamaron los soldados, poniéndose de rodillas.

«No se trata de morir,—les respondió Maillard; se os va á trasladar á otra cárcel, y puedo que allí os perdonen.»

Pero los suizos habían oído las voces de los que pedían sus cabezas.

«¿Por qué se nos engaña?»—dijeron.

«Sabemos muy bien que no saldremos de aquí sino para ir á la muerte.»

«A estas palabras, un marsellés y un joven carnicero entreabrieron la puerta, é indicando la salida con la mano á los suizos, les dicen:

«Vamos, vamos, decidíros; marchemos. El pueblo se impacienta.»

Los suizos se hacen atrás, como un rebaño al aspecto del matadero, y se apiñan en el interior del calabozo, lamentándose amargamente y agarrándose unos á otros.

«Es necesario que esto se acabe,—dijo uno de los jueces.

«Veamos quién saldrá primero.»

«¡Bien, yo seré!»—exclamó un joven sargento, de elevada estatura, de frente serena y de actitud marcial.

«Voy á dar el ejemplo. Enseñadme la puerta por donde debo salir.»

La puerta se abre; el suizo echa su sombrero hacia atrás, se despije de sus compañeros y atraviesa el dintel.

Su belleza y su resolución causan estupor en los asesinos.

En todos tiempos y lugares el mejor libro será el que sea más y en menos páginas.

Olavarría

En un balneario:

Un viajero pide agua caliente para afeitarse, y al día siguiente repite su demanda al levantarse.

«Pero, caballero—responde uno de los criados—ayer lo ví á usted un jarro entero, y me pongo que no lo habrá gastado usted todo.»

En un tribunal:

El presidente al acusador: «¿Tra tan grande la miseria en su casa?»

«Tan grande, que hace ocho días tuve que vender el último bastón con que pegaba á mi mujer.»

Entre fumadores:

«¿Qué te parecen estos cigarros?»

«Muy malos. ¿De dónde son?»

«De Suiza.»

«Pues para ser compatriotas de Guillermo Tell, tiran muy mal.»

SIN INTERÉS

Don Judas, gran usurero con ribetes de poeta,

y que á duro por peseta prestaba el muy... bandolero, escribió un drama que entero lo leyó al crítico Andrés.

«Dime tu opinión cuál es, pues la franqueza te cobra; y Andrés dijo:—La única obra que has hecho sin interés.»

Enrique Sanchez de León

Para matar los pesares, sé un remedio conveniente, no enamoraré jamás, y embriagare diariamente. Casarse con vieja rica lo encuentro yo muy remal, que aunque se dora la píldora, no dejará de amargar.